

la atención de un cardenal, que á la sazón pasaba por dicha calle, y como le viese joven, con tanta aplicación y cubierto de andrajos, lleno de una noble compasión, le llamó y se lo llevó á su casa, en la que nuestro Ribera, por sus bellas cualidades, se granjeó la estimación del cardenal de tal modo, que le trataba como á uno de su familia. Pero reflexionando por un momento que si continuaba en la apacible casa de su protector, dejaría olvidar la pintura, que era su pasión favorita, determinó escaparse para volver á su nuevo método de vida. El cardenal, luego que le vió, le reconvinó altamente, quedando satisfecho, y ofreciéndole de nuevo su protección, así que supo las poderosas razones que le obligaban á ello; aunque, según dice Palomino, siempre lo agradeció con palabras, sin admitir jamás cosa alguna. En Roma tenía muchos competidores, y considerando que no podía ganar para su subsistencia, se marchó á Nápoles á pie, dejando empeñada su capa en una hostería, por el infeliz estado á que le había reducido su desgracia. El rey de Nápoles le distinguió con su benevolencia, y generalmente se daba por dichoso el que podía conseguir un cuadro de su mano. Pintó al óleo los Profetas sobre los arcos de la iglesia de San Martín, y en el altar de la sacristía el cuadro de la Asunción de Nuestra Señora. Se declaró rival de los mejores profesores de su tiempo y en particular del Dominichino. Cuando murió este célebre artista, pintó aquel gran cuadro en la capilla del Tesoro, que representaba el milagro de san Genaro, cuando salía del fuego, obra que decían era superior á los conocimientos del que la pintó. Nada le faltaba á nuestro Ribera; colmado de bienes de fortuna vivía feliz al lado de su esposa, y querido de cuantos le conocieron. El mismo pontífice para premiar su gran mérito, le hizo merced del hábito de Cristo. Se distinguía más en las pinturas trágicas y melancólicas, que en las de devoción. Sería tarea demasiado prolija, si fuésemos á citar todas las pinturas del insigne Ribera; los Italianos y los Franceses las guardan como joyas preciosas, y en España se conservan algunas, particularmente en el museo de Madrid, que han escitado la envidia de todos los extranjeros. Ribera se distinguió también en el grabado al agua fuerte. Tuvo varios discípulos célebres. Murió el Spagnoletto (que así se le llamaba en la Academia de Roma) en Nápoles en 1656, de edad de 62 años.

RIBERA (DON ANDRÉS), nació en San Miguel de Espoz, en el reino de Galicia, de familia noble, siendo sus padres don Manuel Bernardo y doña María Manuela Taboada. Empezó sus estudios en la universidad de Santiago, los prosiguió en Alcalá, donde fué catedrático de teología, y los acabó en Ávila, siendo en todas partes apreciado por su talento y aplicación. Se hizo eclesiástico, y fué magistral de Mondoñedo, juez de fuero y visitador de su diócesis, distinguiéndose en todas ocasiones. Fué provisor del arzobispado de Santiago, y en 1782 fué nombrado canónigo lectoral de la misma, donde se hallaba cuando la invasión de Bonaparte; se distinguió igualmente por su desprendimiento en favor de la causa común, cediendo á la nación su vajilla de plata, valuada en más de 24,000 reales, y cinco hermosas mulas apreciadas en 30,000, las

que cuidó en el ejército su mismo cochero, año de 1815; repartió entre los pobres de la ciudad de Santiago 120,000 reales. Se granjeó la confianza de su soberano por su talento y disposición, confiriéndole varias comisiones, y la de ser rector de la universidad de Santiago. En 1819 fué individuo de la junta permanente en Madrid, para atender á la reparación y gobierno de los colegios mayores. En 1820 tuvo que dejar la corte á consecuencia de las turbulencias de aquella época, y se retiró á Santiago de Galicia. Murió en esta ciudad, á la edad de 86 años, en 3 de mayo de 1827, dejando por herederos á los pobres.

RIBERA (ANASTASIO PANTALEON), estudió las leyes en las universidades de Alcalá y Salamanca, en las cuales se distinguió por su aplicación y talento. Conocía las lenguas griega, latina, italiana y francesa. Involuntariamente le dieron un golpe, tomándole por otro, cuya herida le tuvo padeciendo 20 meses, hasta que murió en Madrid, antes de cumplir los 30 años, en 1629. Hizo su funeral el duque de Lerma, quien le favoreció mucho en vida. Dejó encargado á su madre que quemase todos sus escritos, y ella lo hizo puntualmente.

RIBERA (FRANCISCO), jesuita, que nació en Villa-Castin, y estudió en Salamanca, donde aprendió las lenguas, y fué estimado como uno de los teólogos mejores de su época. Enseñó en Salamanca, donde murió en 1591 á los 54 años de edad.

RIBERO (JUAN DE), escultor y arquitecto español, que vivía en Segovia á fines del siglo XVI. Es de su mano, entre otras diferentes obras que ejecutó con gran habilidad, la estatua de san Pablo que trabajó para el retablo mayor de la iglesia de Villacastin, que es la mejor de cuantas contiene dicho retablo.

RIBOT (FR. JAIME), escultor español, que vivía con gran fama en Cataluña á últimos del siglo XVII. Entre las diferentes obras que ejecutó, se citan con elogio la estatua de san Lorenzo, titular del convento de carmelitas descalzas de Tarragona, del que era religioso, y la de san Alberto en la misma iglesia.

RIBOUTTE (FRANCISCO LUIS), autor dramático, nació en Lyon en 1770, y murió en París en 1834; fué algún tiempo agente de cambio y después se dedicó á las letras. Dió al teatro francés algunas comedias que tuvieron muy buen éxito.

RICA DE POLONIA, emperatriz española, hija de Ladislao II y de Cristina, duques de Polonia. Casó con don Alfonso VII en 1152, y le acompañó en la mayor parte de las empresas, en que se distinguió desde aquel año hasta el de su muerte, que fué en 1157. Confirmó con su esposo los fueros de Avilés, que están escritos en pergamino. Tuvo dos hijos, don Fernando y doña Sancha, que fué reina de Aragón. Después en 1161 casó en segundas nupcias con el conde de Provenza, Ramon Berenguer. Este príncipe murió en 1166 de resultas de las heridas recibidas en el sitio de Niza, y su viuda casó en terceras nupcias con don Ramon, conde de Tolosa. Nada se sabe acerca de su muerte, sino que aun vivía en 1176.

RICA (HERNANDO DE LA), bordador de imaginaria, español. Varias obras se deben á la habilidad de este entendido artista; pero la que mas le honra es el magnífico

ornamento del cardenal Cisneros que trabajó con otros el año 1514 para la catedral de Toledo, y en la cual dió pruebas inequívocas de su inteligencia en el dibujo y de exquisito gusto en los matices.

RICARD (DOMINGO), traductor, nació en Tolosa en 1741, y murió en 1803. Siguió la carrera eclesiástica, fué catedrático de retórica en el colegio de Auxerre, y después preceptor particular del hijo del presidente de Meslay.

RICARDA, segunda mujer de Carlos el Gordo, quien la acusó de adulterio con Lutgardo, obispo de Verceil, su primer ministro en 887. Obligó Carlos á su mujer á comparecer ante una asamblea de los Estados, y protestó públicamente de su deshonor, asegurando que no había tenido comunicación alguna con la emperatriz en calidad de esposa, declaración que confirmó la misma acusada. Decretado el divorcio, Ricarda se retiró á un monasterio en las inmediaciones de Strasburgo, donde murió en 911. Carlos esperó después una suerte muy funesta, y llegó á verse privado del necesario alimento.

RICARDO (SAN), obispo de Chichester en Inglaterra, murió en 1253. Se celebra su fiesta el día 3 de abril.

RICARDO, llamado *Corazon de Leon*, rey de Inglaterra, hijo y sucesor de Enrique II. Nació en 1157 é hizo muy amarga la ancianidad de su padre tomando tres veces las armas contra él (1173-83-99). Por lo demás, su extraordinaria fuerza y valor le hacían, según la opinión de aquel tiempo, superior á todos los demás príncipes contemporáneos suyos. En 1189 subió al trono, se cruzó pocos meses después (1190), y aun más que Felipe Augusto fué el alma de la tercera cruzada. En 1191 se apoderó de la isla de Chipre, y después de Tolemaida; pero bien pronto tuvo disensiones con Felipe, y ambos príncipes se separaron. Ricardo se quedó solo en Palestina, y desde entonces se entregó á toda su impetuosidad, mandando degollar 2,500 cautivos; consiguió una brillante victoria en Asor contra 400,000 musulmanes, pero no se atrevió á atacar á Jerusalem. Su aliado le granjeó gran número de enemigos; bien pronto se halló casi solo con sus tropas, y aunque hizo prodigios de valor, se vió obligado á volverse á embarcar y hacerse á la vela en 1192, sin haber reconquistado la Palestina. Habiéndose atrevido á pasar por las tierras del duque de Austria, á quien había insultado en el sitio de San Juan de Acre, fué preso por su orden, y no consiguió su libertad hasta pasado un año, y mediante la suma de 250,000 marcos. Durante este tiempo, su hermano Juan procuraba ocupar su lugar en Inglaterra; pero cuando Ricardo regresó á sus estados, aniquiló la facción de su hermano (1194), después hizo la guerra á Felipe Augusto, que había intentado apoderarse de la Normandía y batió á sus tropas en Fréteval; pero se reconcilió con aquel rival y vivió algunos años en paz. En 1199 fué á poner sitio á Chalus, en el Limosin, de resultas de una desavenencia particular que había tenido con el vizconde de Limoges, y murió de un flechazo al frente de aquella plaza en el mismo año. Mientras Ricardo estuvo prisionero en Austria, no conservó mas amigo que Blonadel, cuya fidelidad ha sido celebrada en los teatros. Ricardo mereció por su belicoso ardor el sobrenombre de Aquiles moderno.

RICARDO II, rey de Inglaterra, hijo del célebre príncipe Negro, nació en 1366 y subió al trono en 1377 á la edad de once años. Su minoría fué borrascosa, y cuando llegó á reinar por sí solo, se mostró débil, desaplicado y pródigo. La rebelión de Wat-Tyler (1382) y los progresos y represión del wiclefismo son los principales hechos de su reinado. Habiendo marchado á Irlanda para apaciguar una rebelión, dejó libre el campo á su primo el duque de Hereford, hijo del duque de Lancaster, que se hizo coronar y tomó el nombre de Enrique IV (1399). Ricardo pereció poco después en su prisión, asesinado, según se cree, por orden de su primo.

RICARDO III, rey de Inglaterra, nació en 1452; era el cuarto hijo de Ricardo, duque de York, y fué conocido mucho tiempo con el nombre de duque de Gloucester, hermano de Eduardo IV, primer príncipe de la casa de York, que subió al trono de Inglaterra; le sostuvo con todo su poder contra los partidarios de Enrique IV; de concierto con su otro hermano, asesinó al duque de Clarence, hijo todavía joven del rey vencido, después de la batalla de Tewkesbury (1471), y luego se casó con su viuda, hija de Warwick. En 1483 se hizo nombrar regente ó protector en nombre de su sobrino Eduardo V, y por una serie de actos hipócritas y atroces se apoderó del trono, haciendo matar antes en la torre de Londres al joven rey y á su hermano. Pero no gozó mucho tiempo el fruto de sus crímenes, pues á pesar de su habilidad llegó á ser objeto de la execración pública, se vió abandonado, y cuando en 1481 Enrique de Richmond (después Enrique VII) marchó á atacarle, fué vencido y muerto en Bosworth. Ricardo III fué el último monarca de la casa de York, y el advenimiento de Enrique VII puso fin á la guerra de las Dos Rosas. Walpole ha procurado rehabilitar infructuosamente su memoria.

RICARDO DE YORK, competidor de Enrique VI. Véase YORK.

RICARDO I ó *Sin-Miedo*, duque de Normandía (943-986), hijo de Guillermo Larga-espada, tenía 40 años cuando murió su padre. Cayó en poder de Luis de Ultramar, pudo evadirse ocultándose en un haz de heno, y le aseguró Harald en la posesión de su ducado: tuvo parte en la elevación de Hugo Capeto al trono.

RICARDO II ó *el Bueno*, duque de Normandía (996-1027), hijo del anterior, fué su sucesor y sostuvo varias guerras interiores y exteriores, que concluyó felizmente auxiliado por los soberanos del Norte Lagman y Olof; fué aliado del rey de Francia Roberto II, y le sucedió Ricardo III, su hijo primogénito, que murió algunos meses después envenenado por su hermano Roberto.

RICARDO I, conde de Aversa, después príncipe de Capua, cuando murió su padre Rainolfo, había conquistado aquella ciudad á Pandolfo V (1068). Ayudó á Roberto Guiscard en sus empresas, y murió en 1068 en el momento de someter á Nápoles. Le sucedió Jordan I.

RICARDO II, príncipe de Capua, nació en 1091 y murió en 1105, era hijo de Jordan I. Restablecido en su principado por el gran conde de Sicilia Rogerio, se reconoció vasallo suyo. Murió sin posteridad, y Rogerio unió Capua á sus estados.

RICARDO DE CORNOUILLES, hijo de

Juan Sin-Tierra, rey de Inglaterra, compró á muy subido precio los votos de cuatro electores, y fué proclamado rey de Alemania en 1257 al tiempo mismo que otros tres electores nombraban á Alfonso el Sabio de Castilla. Se había señalado en Palestina, y prestado grandes servicios á su hermano Enrique III en sus guerras contra Francia. Fué solamente dos veces á Alemania (1262 y 1269): la primera, dió al rey de Bohemia Ottocar la investidura de los ducados de Austria y de Estiria; la segunda, abolió (1269) la multitud de pontazgos establecidos en el Rin. No fué coronado emperador, y murió en 1272.

RICARDO DE GIRENCESTER, benedictino que murió en 1401 en el convento de San Pedro en Westminster, es autor de una obra sobre el *Estado antiguo de la Gran Bretaña* y de otras.

RICARDO (DAVID), economista, nació en Londres en 1773 y murió en 1823. Era hijo de un judío holandés, originario de Lisboa, que se había establecido en Londres, y se ejercitaba ó en ser corredor de cambio. David Ricardo lo fué también, y reunió una fortuna considerable, que cuando murió, ascendía á cerca de 56 millones de reales. Dejó la religión de sus antepasados por el culto reformado, y en 1817 fué nombrado miembro de la cámara de los Comunes. Ricardo fué durante largo tiempo el oráculo de los economistas. Recomendaba particularmente el uso de papel moneda, y funda el valor de las mercancías en la cantidad de trabajo necesaria para producir las.

RICARDOS (ANTONIO RAMON), hijo de don Felipe Nicolás y de doña Leonor Carrillo de Albornoz, nació en Cádiz en junio de 1727. Su educación fué muy descuidada, pues solo le enseñaban sus padres las piadosas devociones domésticas y el latín, que lo aprendió en el convento de dominicos de Cádiz, pero un criado muy instruido le enseñó el italiano y le inspiró gusto á la lectura. Por haber sido paje del rey, empezó muy temprano la carrera militar con el grado de capitán en el regimiento de caballería de Malta, del cual era su padre coronel. Pasó luego á Italia con su cuerpo, donde recordó las recientes hazañas de su abuelo, el conde de Montemar, y solo aspiró á imitarle. Supo granjearse la estimación de sus mayores y subalternos por las cualidades que le adornaban y el valor prematuro que manifestaba. Fué nombrado coronel de su regimiento á la edad de 16 años por el ascenso de su padre á mariscal de campo, habiendo espuesto al rey que ya tenía 21. La paz que restituyó el reposo á la Europa, dió lugar á nuestro Ricardos á perfeccionarse en los conocimientos teóricos, y unirlos á los prácticos que había adquirido. A principios de 1760 fué ascendido al grado de brigadier. La guerra con Portugal en 1761 volvió á alterar la tranquilidad que se disfrutaba, y Ricardos marchó al frente de sus escuadrones, mereciendo la confianza del monarca, con quien tenía una correspondencia confidencial de los negocios de campaña. Recibió una contusión grave, que unida á sus proezas, contribuyó no poco á que le diesen el grado de mariscal de campo en 3 de abril de 1763, y en 1770 fué promovido á teniente general. Encargóse de la inspección de caballería en el año de 1773 hasta el de 1778, cuyo destino le suscitó muchos envidiosos. Se le confió

el mando militar de Guipúzcoa en 1788. Entonces principió la revolución de Francia, y viendo el gobierno el comportamiento que había tenido en tantas y variadas comisiones que había desempeñado, se dignó confiarle el mando del principado de Cataluña, que era la provincia mas imponente y espuesta. En efecto, al poco tiempo dió nuevas pruebas del valor que siempre le había señalado, venciendo los Pirineos é invadiendo el Rosellon en pocos días. Ceret fué el primer punto donde principiaron sus victorias con solo un puñado de hombres. Llevó Ricardos la guerra al país enemigo y alejó del nuestro sus estragos. Nuestra nación debe tributar á Ricardos el mas constante agradecimiento, pues fué el único que sostuvo con honor en el territorio francés la bandera española, mientras que otras potencias eran vencidas y ahuyentadas por los republicanos. Después pasó Ricardos á la corte para concertar los planes para la inmediata campaña, y murió en ella en marzo de 1794. El rey concedió á su viuda el título de condesa de Trullas.

RICCI (EL P. MATÍAS), jesuita italiano, nació en Macerata; fué misionero en la China, y encontró medio de ser presentado en la corte de Pekin; allí adquirió el favor del emperador por su talento, hizo numerosas conversiones, y murió en aquella corte el año 1610, á los 58 de su edad.

RICCI (LORENZO), último general de los jesuitas, nació en Florencia en 1703; enseñó filosofía en Siena; fué director espiritual en el seminario de Roma, luego en el colegio romano secretario, y por último general de su orden en 1758, precisamente cuando la escuela filosófica del siglo XVIII dirigía á los jesuitas fuertes y repetidos golpes. Ricci no pudo pararlos; la orden fué estinguida en 1773, y él encerrado en el castillo de San Angelo, en donde murió en 1775. Instado vivamente para que reformase los estatutos, contestó: *sint ut sunt, aut non sint*.

RICCI (ESCIPION), obispo de Pistoja y de Prato, hijo de un sobrino del anterior, favoreció las reformas religiosas del gran duque Leopoldo y de José II, y en 1788 celebró un sínodo en Pistoja para hacerlas sancionar; pero en desacuerdo con la opinión pública se vió precisado á dejar el obispado. En 1799 le mandó prender el papa como partidario de los decretos de la Asamblea constituyente y de la ocupación francesa; mas cambiando después de opinión, se adhirió en 1805 á todo lo que había combatido, y se reconcilió con el papa; murió en 1810. — Ha habido también algunos pintores italianos conocidos con el nombre de Ricci. El mas célebre es Sebastian Ricci que nació en 1660 en Civitavecchia de Belluno, y murió en 1734. Visitó la Italia, la Francia, la Alemania y la Inglaterra, estudiando por todas partes las obras del arte.

RICCIOLI (J. B.), jesuita, nació en Ferrara en 1598 y murió en 1671; adquirió alguna reputación como astrónomo.

RICCOBONI (LUIS), cómico, conocido por espacio de mucho tiempo con el nombre de Lelio, nació en 1674 ó 1677 en Modena; trató de establecer en Italia el sistema dramático de la comedia francesa; mas no pudiendo conseguirlo, marchó á representar á Francia con el famoso Dominico y obtuvo muchos aplausos. Llegó

á ser en Parma administrador del bolsillo secreto é inspector de los teatros, y murió en París en 1753.

RICCOBONI (ANTONIO FRANCISCO), autor y actor dramático, hijo del anterior, nació en Mantua en 1707 y murió en 1772; se distinguió como autor, pero cometió el error de creerse un gran químico, buscó la piedra filosofal, y se arruinó en vanos experimentos. Ya no se representan sus comedias que durante mucho tiempo estuvieron en boga en el teatro italiano.

RICCOBONI (MADAMA), MARÍA JUANA LABORAS DE MEZIERES, esposa del anterior, nació en París en 1713, y murió en la misma ciudad en 1792: fué actriz y autora; mas como no hiciese grandes progresos en la escena, se retiró de ella en 1764 y se dedicó enteramente á la composición de sus obras. No se la debe confundir con su madrastra, Helena Virginia ó Flaminia Baletti, mujer de Luis Riccoboni, que fué también actriz y escritora, y que por varias poesías fué admitida en las academias de Roma, Ferrara, Bolonia y Venecia.

RICHARD (CARLOS LUIS), dominico, nació en Bloinville en Lorena en 1711, y murió en 1774; no quiso prestar el juramento constitucional, emigró á Bélgica, y pereció fusilado por los Franceses.

RICHARD (L. D. MARÍA), botánico, nació en Versalles en 1754, y murió en 1821. Era hijo del jardinero del rey en Anteuil, y á espensas de Luis XVI, y en nombre de la Academia de las ciencias, fué á visitar la Guayana, la Martinica, etc. (1781-89). Formó allí preciosas colecciones, pero volvió enfermo y vivió mortificado y en un completo aislamiento durante la revolución: mas al fin obtuvo una cátedra de botánica y una plaza en el Instituto, y publicó varias obras y memorias, que se insertaron en los anales del museo y prueban su profundo saber.

RICHARD-LENOIR (FRANCISCO), célebre fabricante, nació en 1766 de una honrada familia de labradores en el Trelat (Calvados), y murió en 1839. A la edad de 17 años dejó el hogar paterno y fué á París á probar fortuna: se dedicó al comercio de telas de algodón, y aunque no era mas que un simple buhonero, llegó á ser en poco tiempo un comerciante de los mas ricos de la época. Deseoso de eximir á la industria francesa del tributo que pagaba á la Inglaterra, fué el primero que estableció en Francia talleres para el hilado y tejido de algodón. Hizo rápidos progresos como fabricante: Napoleón le ofreció su protección y le condecoró por su propia mano; pero en 1814 se vió arruinado por la supresión de los derechos de entradas, y pasó sus últimos dias en la mayor estrechez. Richard se habia asociado con un negociante llamado Lenoir, cuyo apellido ha quedado unido al suyo.

RICHARDSON (SAMUEL), célebre novelista inglés, nació en el condado de Derby en 1689, y murió en 1761: era hijo de un carpintero; pasó siete años en casa de un impresor, empleado en los trabajos mas humildes y oscuros, llegó á ser yerno de su amo y á tener por último una buena imprenta. A la edad de 53 años se dedicó á escribir, y publicó sucesivamente algunas novelas.

RICHIARTE (DON ANTONIO), pintor español. Nació en Yecla el 10 de mayo de 1690, y aprendió su profesion con **Seana**

Vila, en Murcia, y con uno de los Menéndez en Madrid. Se estableció en Valencia y dejó en esta ciudad muchos y excelentes cuadros. Entre estos se encuentran dos que pintó para la capilla de san Miguel de Santo Domingo, que representan el tránsito de la Virgen, y el castigo de Eliodoro por haber ido á robar el templo de Jerusalem, y otros para el mismo convento.

RICHELET (PEDRO), gramático, nació en 1631 en Cheminon (Champaña), y murió en 1698. Fué primero regente en el colegio de Vitry-le-François, después preceptor en Dijon, y abogado en París; pero abandonó por último los negocios para dedicarse á las letras. Se granjeó muchos enemigos por su carácter áspero y cáustico.

RICHELIEU (ARMANDO J. DE PLESSIS, CARDENAL, DUQUE DE), célebre ministro de Luis XIII. Nació en París en 1585, descendía de una noble casa del Poitou, y era hijo de Francisco de Plessis, capitán de guardias de Enrique IV. En un principio fué destinado á la carrera de las armas; pero después siguió la eclesiástica, y fué consagrado obispo de Luzon en 1607 á la edad de 22 años. Diputado de los Estados generales en 1614, llamó la atención de la corte, y supo agradar al mariscal de Ancre, que era el personaje mas influyente, y á la regenta María de Médicis. Fué nombrado capellan de esta princesa en 1615, y después secretario de Estado, de la Guerra y de lo Interior (1616). En 1617 acompañó hasta Blois á la reina madre, que entonces se hallaba en desgracia, pero sin indisponerse con Luis XIII, y se le encargó negociase la reconciliación entre la madre y el hijo. Desempeñó con singular acierto y con buen éxito aquella delicada comision, hizo que se concluyesen los tratados de Angulema (1610) y de Angers (1621), y recibió en recompensa el capelo de cardenal (1622). En 1623 entró en el consejo por la protección de la reina madre casi contra la voluntad de Luis XIII, que sentía cierta repugnancia hácia su persona, y se hizo nombrar bien pronto primer ministro. Elevado ya al poder supremo, acometió tres grandes empresas, que jamás perdió de vista: destruir el poder político del protestantismo en Francia, abatir el orgullo y el espíritu turbulento y faccioso de la nobleza, y humillar á la casa de Austria. Dirigiendo primero sus esfuerzos contra los protestantes, les tomó la isla de Re en 1626; en 1628 les quitó su último baluarte, la Rochela, cerrando el puerto con un muelle gigantesco, y anadó el partido protestante con la paz de Alais, y el decreto de Nimes (1629). Al mismo tiempo volvía á colocar bajo la dominación de Suiza la Valtelina, que disputaba la España (1626); aseguraba al duque de Nevers el ducado de Mantua, forzando el paso de Suiza (1629), se apoderaba de los estados del duque de Saboya (1630), y se preparaba á combatir al Austria. Con este objeto tomó parte en la guerra de los Treinta Años; se unió á Gustavo Adolfo, rey de Suecia, que estaba al frente del partido protestante en Alemania (1630), le ayudó con todo su poder en sus esfuerzos contra el Austria, y después de su muerte (1632) pagó á las tropas de Bernardo de Weimar que le habia reemplazado; combatiendo luego abiertamente al Austria (1634, etc.), atacó á aquella casa en todas sus posesiones simultáneamente;

envió ejércitos á Alsacia, á los Países Bajos, á Italia y á Cataluña; en todas partes consiguió ventajas, y preparó la supremacía de la Francia, que aseguraron después de su muerte los tratados de Westfalia (1648) y de los Pirineos (1650). Lo que mas dió que hacer á Richelieu fueron sus luchas con los grandes. Tuvo que desahar mil intrigas, y contó entre sus principales adversarios á la reina madre María de Médicis, recelosa del ascendiente que habia adquirido sobre el monarca, á la reina Ana de Austria, al hermano del rey, Gaston de Orleans, al duque de Bouillon, al conde de Soissons y todos los favoritos. Una vez conjurados todos sus enemigos, lograron decidir al débil Luis á destituirle; mas advertido á tiempo, marchó á avistarse con el rey en Versalles, recobró todo su poder poco antes vacilante, é hizo sufrir á sus enemigos la suerte que le tenían preparada. Aquel paso atrevido (11 de noviembre de 1630) se llamó *Jornada de los chascos ó engaños*; el guarda-sellos Marillac fué desterrado; su hermano el mariscal de Marillac fué condenado á muerte bajo pretexto de peculado, y el mariscal de Bassompierre fué enviado á la Bastilla. No pudiendo conseguir nada con el rey, los grandes buscaron un apoyo en el extranjero, y excitaron muchas rebeliones. Instruido siempre á tiempo de sus intrigas, Richelieu supo frustrarlas todas. Desterró á la reina madre á Bruselas (1631); redujo á la sumisión á Gaston de Orleans que habia empuñado las armas, hizo morir en el cadalso al duque de Montmorency, que habia tomado parte en la rebelión del príncipe; dió al conde de Soissons, coligado con el Austria, una batalla en que pereció aquel señor (batalla de la Marée, 1641), é hizo decapitar á Cinq-Mars y á Thou, acusados de relaciones secretas con España (1642). Richelieu murió poco tiempo después de esta última ejecución el 4 de diciembre de 1642. No pudo concluir las guerras que habia emprendido; pero habia asegurado ya en todas partes la preponderancia de las armas francesas, y emancipado enteramente el poder real. Este ministro es incontestablemente el mayor que ha tenido la Francia; eran grandes sus miras y las llevaba á cabo con una perseverancia y firmeza inalterables; pero se le acusa de haber sido implacable, y de haber vengado sus resentimientos particulares bajo pretexto de los intereses del Estado: nada puede en efecto justificar el suplicio del mariscal de Marillac, del joven Thou y de Urbano Grandier. Richelieu amaba y protegía las letras; se le debe la creación de la Academia francesa en 1635. Es lástima que quisiese ser autor, porque algunas piezas dramáticas que compuso no fueron mas que muy medianas; y que cometiese el defecto de mostrarse envidioso de Corneille. Se ha dicho tambien que sus costumbres no eran irreprochables, y se le han atribuido varias intrigas galantes, hasta la de haber elevado sus miras á la reina Ana de Austria. Richelieu desplegó un fausto desconocido; hizo construir en el centro de París un magnífico palacio, que se llamaba el *Palacio cardenal* (en el dia Palacio real), y le legó á Luis XIII. Creó igualmente muchos establecimientos útiles; edificó el colegio de Plessis (contiguo al de Luis el Grande); reparó la Sorbona y reedificó la iglesia (en donde hoy se ve su mausoleo); aumentó la

imprenta real, y fundó el jardin del rey. Dejó entre algunos escritos teológicos memorias muy curiosas, publicadas primero parcialmente con los títulos de *Historia de la madre y del hijo*, é *Historia de la Regencia*; y después de una manera mas completa, en las memorias relativas á la historia de Francia, de Petitot, 1823; un *Testamento político*, cuya mejor edicion se debe á Foncemagne, 1764, que contiene preciosas lecciones de política; y un *Diario de Mr. el cardenal de Richelieu* durante la gran tempestad de la corte (1630 y 31), sacado de memorias escritas por su mano, Amsterdam, 1664. La vida de Richelieu ha sido escrita por Aubery, J. Lecrere y Renato Richard: M. A. Jay ha publicado una Historia del ministerio Richelieu, París, 1815, 2 tomos en 8º. — El cardenal de Richelieu tenia un hermano mayor, llamado Alfonso Luis de Plessis de Richelieu, que murió en 1653 á los 71 años; fué tambien cardenal, y ocupó sucesivamente las sillas de Luzon, Auch y Lyon, y se distinguió por su caridad; y una hermana llamada Francisca de Plessis Richelieu, que casó con Renato de Vignerod, señor de Pont-Courlay. Dejó su nombre y sus armas á Armando Juan de Plessis, nieto de Renato de Vignerod y de su hermana. Este Armando fué general de las galeras, y padre del duque de Richelieu.

RICHELIEU (L. F. ARMANDO DE PLESSIS, DUQUE DE), mariscal de Francia, hijo de Armando Juan de Plessis Richelieu, general de las galeras, y sobrino segundo del cardenal por línea femenina, nació en París en 1696, y fué conocido primero con el nombre de duque de Fronsac. Se casó á la edad de 14 años y fué presentado en la corte, en la cual tuvo una excelente acogida; poco después fué encerrado en la Bastilla á instancia de su mismo padre por alguna calaverada, y no salió de ella hasta 44 meses después, en que marchó á incorporarse con Villars, que le nombró su ayudante de campo. En tiempo de la Regencia fué el compañero de disolución, y muchas veces el rival del duque de Orleans, lo que no fué obstáculo para que aquel príncipe le pusiese preso dos veces en la Bastilla; una por un desafío, y la otra por hallarse complicado en la conspiración de Cellamare. Nombrado en 1725 embajador en Viena por el crédito de la marquesa de Prie, querida del duque de Borbon, que gobernaba entonces, desempeñó muy bien aquella mision, y en 1727 firmó los preliminares de una paz ventajosa. Sirvió con distinción á las órdenes de Berwick en 1733, se señaló en el sitio de Khel, fué ascendido á mariscal de campo en 1738, gobernador de Languedoc, gentil-hombre de cámara en 1744, y adquirió bien pronto gran ascendiente sobre el joven monarca, cuyas costumbres se le acusa de haber pervertido. Se distinguió en la campaña de Flandes, particularmente en la batalla de Fontenoy (1745), en que se batió como teniente general, y contribuyó en gran manera á decidir la victoria. Encargado por los Genoveses en 1748 del mando de sus tropas, las libró de los ataques de los Ingleses, y recibió á su regreso el baston de mariscal, con el gobierno de Guyena y de Gascuña. En los años siguientes Richelieu fué á atacar la isla de Menorca, y se apoderó de Puerto Mahon (1756), que hasta entonces se habia teni-

do por inespugnable: mandó el ejército de Hanover, venció al duque de Cumberland, pero no supo aprovecharse de la victoria, y fué llamado después del convenio de Closterseven (1757). Desde entonces volvió á la vida privada, y solo se ocupó en intrigas y placeres. Como llegó á ser el decano de los mariscales, fué nombrado presidente del tribunal de punto de honor (1781); murió en 1788 á la edad de 92 años, sin experimentar casi enfermedad alguna. Aunque no era literato y sabia apenas la ortografía, habia sido admitido en la Academia francesa desde la edad de 24 años. Fué amigo y protector de Voltaire. El duque de Richelieu pasaba por el hombre mas amable y seductor de su siglo; muy pocas mujeres supieron ó pudieron resistirle. Se casó tres veces y la última á los 84 años.

RICHELIEU (ARMANDO MANUEL DE PLESSIS, DUQUE DE), ministro en tiempo de Luis XVIII, nació en París en 1766; era nieto del mariscal. Emigró en 1787, fué á Rusia, y se distinguió por su caridad; y una hermana llamada Francisca de Plessis Richelieu, que casó con Renato de Vignerod, señor de Pont-Courlay. Dejó su nombre y sus armas á Armando Juan de Plessis, nieto de Renato de Vignerod y de su hermana. Este Armando fué general de las galeras, y padre del duque de Richelieu.

RICHEMONT (ARTURO DE BRETAÑA, DUQUE DE), hijo segundo de Juan V de Bretaña, fué condestable de Francia (1424) en tiempo de Carlos VIII; arrojó á los Ingleses de Normandía, estableció las compañías sueltas, llegó á ser duque de Bretaña en 1457, con el nombre de Arturo III, y murió en Nantes al año siguiente.

RICHEMONT ó RICHMOND (ENRIQUE TUDOR, CONDE DE), después rey de Inglaterra. Véase ENRIQUE VII.

RICHEPANSE (ANTONIO), general francés, nació en Metz en 1777, y murió en 1807. Fué nombrado general en 1796, tuvo una parte muy importante en gran número de combates, y por una maniobra atre-

vida, decidió la batalla de Hoeminden. En 1807 se le confirió la comandancia de la Guadalupe: reprimió la insurrección de aquella isla; pero murió en ella, de la fiebre amarilla, muy poco después de su llegada.

RICHER (EDMUNDO), síndico de la facultad de teología, nació en 1560 en Chaource (Aube), y murió en 1631. En 1614 publicó un tratado *De ecclesiastica et politica potestate*, favorable á las libertades gálicas, lo que le espuso á persecuciones infinitas.

RICHER (ENRIQUE), abogado en el parlamento de Ruan, y después literato, nació en 1685, y murió en 1748. Compuso dos tragedias.

RICHER (FRANCISCO), jurisconsulto, nació en París en 1718, y murió en 1790: dió varias ediciones de colecciones útiles.

RICHER (ADRIANO), hermano del anterior, nació en Avanches en 1720, y murió en 1798.

RICHERAND (EL BARON), hábil cirujano, nació en Belley (Ain), y murió en París en 1840 á la edad de 60 años; abrió en dicha ciudad cursos particulares de su facultad, á que acudieron muchos discípulos, y publicó varios escritos tan notables por la pureza y elegancia de su estilo, como por su claridad.

RICHILDA, reina de Francia, segunda mujer de Carlos el Calvo. Fué favorita de este, hasta que murió su primera mujer Ermentruda; y entonces se celebró su matrimonio en 870, y Richilda no solo fué coronada, sino que quedó administrando los negocios del reino de Francia, durante la expedición de Carlos á Italia. Este monarca murió en 877 envenenado por un médico judío, y su viuda escandalizó la Francia con sus desórdenes; y por todas partes donde ella pasaba, no se veía mas que disensiones, robos, asesinatos, libertinaje y todo género de escesos. No se tiene ninguna noticia acerca de la muerte de Richilda.

RICHMANN (G. GUILLERMO), fisico, nació en Livonia en 1714; era profesor de ciencias naturales en San Petersburgo, cuando haciendo experimentos con un pararrayos, fué muerto por una exhalacion en 1753.

RICHMOND (CARLOS LENNOX, DUQUE DE), nieto de Carlos Lennox, hijo natural de Carlos II por la duquesa de Portsmouth, nació en 1806; hizo una fuerte oposicion á lord Bute, y á G. Grenville (1763); fué secretario de estado en el gabinete de Rockingham, después, en 1781, presidente de los delegados de las sociedades constitucionales de la Gran Bretaña, que querian la reforma parlamentaria, y por último general de artillería (1782-85). El duque de Richmond amaba mucho las artes. Como gozaba de una fortuna inmensa, empleaba una gran parte de esta en proteger á los artistas.

RICHMOND (ENRIQUE TUDOR, CONDE DE). Véase ENRIQUE VII.

RICHA, mujer del duque soberano de Polonia, Micislao II, que reinó desde 1025 hasta 1030. Era una princesa tan alta, que tomando un poder absoluto sobre su marido, le hizo desprezable á los ojos de los Polacos por su nulidad y flaqueza. Nombrada regente á la muerte del duque, abrumó á los pueblos con impuestos, y el odio que llegó á adquirirse de todos, recayó después en su hijo Casimiro; los Po-

lacos le arrojaron del trono, y desterraron del reino á su madre. Después el pueblo polaco siguió odiando á Richsa; pero volvió á llamar á Casimiro, que amañado con la adversidad, puso término á tantos males y reinó con gloria.

RICHTER (J. P. FEDERICO), escritor alemán, llamado comunmente Juan Pablo, nació en 1763 en Wunsiedel en Franconia, y murió en 1825. Fué consejero áulico del duque de Sajonia-Bildburghausen, casó en Berlín y se estableció en Weimar, en donde el príncipe primado Carlos de Dalberg le pagaba una pensión, que le continuó el rey de Baviera, y pasó los últimos años de su vida en Bayreuth. Se distinguió por la originalidad, profundidad y delicadeza de los pensamientos; sus escritos presentan grandes miras para la reforma del orden social.

RICIMERO, general romano de origen suevo, nieto del rey godo Wallia, por parte de madre, fué cónsul en 459. Como disponía del imperio á su arbitrio, destruyó á Avito (457), hizo asesinar á Mayoriano (467) y dió la púrpura á Livio Severo, toleró la elevación de Anthemio al poder supremo (467) y llegó á ser yerno de aquel príncipe; mas le hizo degollar poco tiempo y le reemplazó con Olibrio (472). Murió cuarenta días después.

RIDLEY (NICOLÁS), obispo inglés, nació en 1500 en el condado de Northumberland; era obispo católico de Londres en tiempo de Enrique VIII, apostató cuando aquel príncipe se separó de la Iglesia, y fué quemado en 1553 con el obispo Latimer por orden de la reina María, por no haber querido abjurar la religión reformada.

RIDLEY (EL DOCTOR GLOUCESTER), eclesiástico, nació en 1702 en el mar, á bordo del buque Gloucester, con cuyo nombre fué bautizado, y murió en 1774. Trabajó primero para el teatro, y aun representó en alguna tragedia, lo cual no le impidió recibir las sagradas órdenes; fué un predicador distinguido.

RIDOLFI (CARLOS), pintor y escritor, nació en 1602 en Lonigo, y murió en 1660; ejecutó en Venecia muchos cuadros muy apreciados, y sus obras son igualmente apreciadas.

RIEGO (DON RAFAEL DEL), nació en la parroquia de Tuña, concejo de Tineo, principado de Asturias, el 9 de abril de 1784, de noble y apreciada familia. En 1807 trocó el estudio de la jurisprudencia por una plaza de guardia de la real persona, distinguiéndose el 20 de marzo de 1808 en la salvación del príncipe de la Paz. Disuelto su cuerpo, y preso Riego por su desafección al emperador de los Franceses, fué después desterrado al Escorial, de donde se fugó á Segovia, y de allí, disfrazado, á su patria, sin pasar de Villalpando, donde le creyeron espía, y de cuya cárcel le sacó un fraile que le conocía. Asturias se alzó la primera, y así que llegó Riego, á pié todo el camino, fué nombrado capitán del batallón de Tineo por la junta suprema, de que era miembro su padre. Por influjo de su hermano don Miguel, canónigo de la catedral de Oviedo, pasó de ayudante al estado mayor. Distinguióse en los combates de Balmaseda, San Pedro de Güeñes, y Espinosa de los Monteros, felices aquellos, y este infausto para las armas españolas. Prisionero el 12 de noviembre de 1808, por libertar al general Acebedo, he-

rido como Valdés, y muerto al fin, como Quiros, y trasladado á Francia, se evadió á últimos del año 13 del depósito de Chalons sur Saone, llegando á Londres, después de atravesar parte de la Francia, Suiza, Holanda y Alemania. Allí le confió el gobierno el mando de sus compatriotas refugiados, con los que organizó un pequeño cuerpo, y desembarcó en la Coruña. Concluyó á poco la guerra, pasando del regimiento de Valencey al de Asturias. Aumentada la defección de las provincias de Ultramar, y temiendo se hiciese general, se dispuso y se preparó mal en Andalucía una costosa expedición. Riego, segundo comandante de uno de los batallones acantonados en las Cabezas de San Juan, les reunió á todos el día 1.º de enero de 1820, y les dijo: «Basta de sufrimiento, valientes camaradas; hemos cumplido con el honor: mas larga paciencia, sería vileza y cobardía: nuestros hermanos son esclavos de una facción, restablezcamos el imperio de la ley; devolvamos su libertad al pueblo, y la gloria al trono; fuera tiranos. Viva la Constitución.» Seis mil hombres poco dispuestos á seguir la suerte de otras expediciones á América, acogen preparados este grito, y apoderándose de la Isla de Leon, se declaran en abierta hostilidad con el sistema absoluto. Puesto al frente del movimiento por su mayor graduación el coronel don Antonio Quiroga, emprendieron ambas las operaciones, apoderándose Riego del capitán general y algunos soldados, y Quiroga del ministro de Marina. Dueño aquel de Sancti-Petri, engrosada su columna con tropas del gobierno, rechazado de la cortadura de Cádiz, tuvo que abandonar á Algeciras y Málaga, vivamente perseguido por O'Donnell, hasta Estremadura. Completamente derrotados los 400 hombres á que la deserción, las fatigas y falta de víveres, y el plomo enemigo, redujeron al cabo de cuarenta días sin descanso, los 1,500 con que salió de la Isla, ninguna esperanza de salvación le quedaba, cuando la sublevación de la Coruña y la de las tropas destinadas á sujetarla, el espíritu de las demás y el del país, obligaron al rey á aceptar la Constitución el 7 de marzo. Era el 11 cuando se vió perdido Riego, y cuando llegó la noticia de tan completo cambio á los que le iban al alcance. Transformase la escena, y le felicitan y aplauden sus contrarios, marchando todos reunidos á Sevilla, donde fué recibido, así como en el tránsito, con frenético entusiasmo. A él debió el mando del ejército de observación de Andalucía, que era el destinado á Ultramar; y temeroso el gobierno de su ascendiente, le confirió la capitania general de Galicia, con que se creyó desairado. Su entrada en Madrid el 3 de setiembre asustó al gobierno. Es difícil describir cómo fué recibido. Idoló de los constitucionales, le tributaron de continuo tales muestras de adoración, que se alarmó el ministerio, enviándole de cuartel á su país, y disolviendo el ejército de la Isla. El descontento y desórdenes que produjeron estas disposiciones, y el mágico influjo de su nombre, sin cesar aclamado, fueron causa de que se le diese el mando de Aragón. Exaltado de buena fe, mas de lo que entonces convenia y era propio de su puesto, dió margen, cediendo á deseos menos puros que los suyos, á ser desterrado á Lérida. Esta medida trajo muchos alborotos. Considerado como el li-

bertador de la patria por los liberales mas avanzados, simbolizada en su persona la Constitución, Asturias le nombró diputado, y las Cortes presidente. Concluida la legislatura fué de capitán general de Cataluña, y reelecto diputado, rayó en locura la ovación que le acompañó constantemente. En vano renunció la pensión de 80,000 reales que le señaló la representación nacional. Objeto constante de temores por su preponderancia, no decayó por lo mismo el entusiasmo que inspiraba á los mas ardientes liberales. Riego era la palabra mágica que inflamaba el ardor del soldado, y su himno la música favorita del ejército y del pueblo. La victoria del 7 de julio de 1822 demostró su escasa ambición, al par que su falta de genio. Nombrado segundo jefe del ejército, á cargo del famoso Ballesteros, emprendió con resolución la ofensiva. Dueños ya los Franceses de la mayor parte de la Península, el gobierno en Cádiz, pujante la reacción, y vendidos los ejércitos al mando de La-Bisbal y Morillo, inútiles fueron los esfuerzos y riesgos que corrió para separar á su jefe de igual senda, siendo derrotada por Bonemann en Alcaudete y Jódar su pequeña división, que no llevó la mejor parte en la pelea con las tropas de Ballesteros. Descubierta en Arquillos, donde se detuvo con unos pocos á herrar los caballos, fué desarmado, y puesto por el duque de Angulema á disposición del rey absoluto. De calabozo en calabozo, escarnecido por todas partes, y cargado de cadenas, el 2 de octubre de 1823, vió Madrid al que poco tiempo antes había recibido en palmas. Sin éxito sus gestiones y las de su ilustrado hermano cerca de la Inglaterra, fué asesinado el 7 de noviembre, bajo apariencias jurídicas, sin defensa, con una precipitación que le impidió hacer prueba. Arrastrado en un saron, se restableció para él la horca, suplicio degradante, á cuya obolición contribuyó, y fué insultado y descuartizado, todo á presencia de los Franceses, que protegieron tan ineficaces atentados. Así feneció, lleno de dolores, y soportando apenas una cruel enfermedad, el hombre que mas agitaba á los constitucionales, cuyo nombre no cabía en España, que había presidido las Cortes, que había salvado al rey en Sevilla, y de cuyas buenas intenciones abusaron sus amigos y enemigos. Restablecido el sistema constitucional, fué honrada su memoria, se concedieron gracias á sus deudos, y se decretó la erección de un monumento (no ejecutado) en el sitio de su desgracia.

RIENZI ó **RIENZO** (NICOLÁS GABRINO), llamado), tribuno de Roma, hijo de un pobre tabernero romano, nació hacia el año 1310 y recibió una educación esmerada. Era notario apostólico, y había formado parte de una diputación encargada de suplicar á Clemente VI que residiese en Roma, cuando para hacer cesar la anarquía de que era víctima aquella gran ciudad, proclamó el 20 de mayo de 1347 una nueva constitución; espulsó de Roma á los barones, hizo ejecutar á los bandidos, y recibió los títulos de tribuno y de libertador de Roma, con un poder dictatorial. Rienzi había formado el gigantesco plan de reunir la Italia en una sola república de que Roma debía ser el centro. Perusa y Arezzo se le sometieron, y otras ciudades estaban dispuestas á seguir su ejemplo. Los nobles de la Campaña marcharon entonces con-

tra Roma; rechazados al principio, volvieron á la carga. Cansado ya el pueblo del libertador que se había hecho odioso por su arrogancia y tiranía, se negó á tomar las armas. Rienzi se refugió entonces en el castillo de San Angelo, y después huyó á Praga cerca del emperador Carlos IV (1349). Este le entregó al papa Clemente VI que iba á mandar se le diese muerte, cuando espiró en 1350. Su sucesor Inocencio VI ideó, para restablecer su autoridad en el estado eclesiástico, valerse de la elocuencia del antiguo tribuno. Le nombró senador, y le puso bajo la dirección de su legado Albornoz. Recibido en Roma con entusiasmo (1354), Rienzi señaló su segunda gobernación con una sabia energía, é hizo cortar la cabeza al famoso bandolero Montreal, que recorría la Italia con 20 ó 30,000 hombres; pero perdió otra vez las simpatías del pueblo, y fué asesinado en una sedición, el 8 de octubre de 1354. Rienzi era demasiado literato para su época, y tenía íntima amistad con el Petrarca.

RIEUX, famoso individuo de la Liga, defendió con buen éxito el castillo de Pierrefonds en Picardía contra Epernon (1591), y después contra Biron; marchó á socorrer á Noyon sitiada por Enrique IV, que sin embargo se apoderó de ella; estuvo á punto de coger á este monarca en una emboscada que tenía preparada en el bosque de Compiègne, mas al fin cayó en manos de los realistas y fué ahorcado en Compiègne en 1593. Había cometido toda especie de tropelías y crímenes.

RIGAULT (NICOLÁS), llamado el *Van-Dyck francés*, célebre pintor de retratos de Perpignan (1695-1743), gozó de una reputación europea en tiempo de Luis XIV y Luis XV, y fué director de la Academia. Hizo mas de 200 retratos históricos.

RIGAULT (NICOLÁS), filólogo, nació en París en 1577, y murió en 1654. Fué sucesivamente consejero en el parlamento de Metz, fiscal en Nancy, é intendente de la provincia de Toul.

RIGMO, hijo de Pirés, príncipe tracio, fué uno de los que acudieron al socorro de los Troyanos sitiados por los Griegos. Murió en esta guerra á manos de Aquiles. Arretoo fué su escudero.

RIGNY (ENRIQUE, CONDE DE), vice-almirante, nació en Toul (Meurthe) en 1782, y murió en 1833. Entró en la marina siendo todavía muy joven; en 1806 fué agregado á la gran escuadra con los marinos de la guardia y combatió en Alemania y España; en 1816 ascendió á capitán de navío, y mas tarde recibió la orden de cruzar en los mares de Levante, y de apoyar la causa de los Griegos. En 1824 fué promovido al empleo de contra-almirante; en 1826 mandaba la escuadra francesa en Navarino, y tomó una parte muy importante en la acción; después de la victoria, fué nombrado vice-almirante. Desde 1830 el conde de Rigny desempeñó sucesivamente los ministerios de marina y de negocios extranjeros, y la embajada de Nápoles.

RIGOLEY DE JUVIGNY (J. ANTONIO), literato mediano, nació en Dijon; fué abogado, después consejero en el parlamento de Metz, y murió en París en 1788: era uno de los detractores de Voltaire.

RIGUNTA ó **RINGUNTA**, hija de Chilperico, rey de Francia y de Fredegunda. Casó por poderes con el príncipe Recaredo, hijo del rey godo Leovigildo, el año 583, y

en el siguiente se puso en marcha para España, acompañada de un gran número de caballeros, trayendo consigo inmensas riquezas. Pero al llegar á la frontera, se supo que Chilperico, verdadero Neron francés, había muerto asesinado, y los que acompañaban á Rigunta, la abandonaron y robaron cuanto llevaba, viéndose precisada á volverse con su madre Fredegunda, y á no poder consumar el matrimonio con Recaredo.

RINALDI (ODORIGIO), nació en Treviso en 1695, y murió en 1671. Fué superior general de la orden del Oratorio.

RINCON (ANTONIO DEL), pintor español, nació en Guadalajara en 1436. Sobresalió en la historia y el retrato. Siendo todavía muy joven, le nombraron los reyes católicos Fernando é Isabel pintor de cámara. Hizo los retratos de estos soberanos, que se hallan en el real palacio de Madrid, con otros varios cuadros muy estimados del mismo autor. Rincon tenía un dibujo correcto, ingenio en la composición, y una gracia particular en los paños. Es considerado como fundador ó reformador de la escuela española. Muchos de sus cuadros perecieron en el incendio del palacio del Pardo. Murió en 1500 muy rico, asipor los beneficios de los reyes, como por el producto de sus numerosas obras, que vendía á mucho precio.

RINTON, **RHYNTHON** ó **RHYNTHON**, poeta cómico tarentino, de cuyo nombre llama Donato á algunas fábulas rintonicas.

RINUCCINI (OCTAVIO), poeta italiano, murió en Florencia, su patria, en 1621: siguió á Francia á María de Médicis, y fué gentil-hombre de cámara en tiempo de Enrique IV. Compuso encantadoras poesías sueltas y algunos dramas líricos, entre ellos Dafne, Euridice y Ariadna en Naxos, que le hacen mirar como el restaurador de aquel género.

RIOJA (EL LICENCIADO FRANCISCO DE), poeta español, nació en Sevilla por los años 1600, de una familia noble. Siguió la carrera eclesiástica; estudió leyes y se graduó de licenciado en esta facultad, dedicándose al mismo tiempo á todo género de letras, señalándose particularmente en el estudio de la lengua griega y latina, en que salió muy consumado, adquiriendo ese buen gusto que tanto sobresale en sus obras. El conde-duque de Olivares dispuso á Rioja toda su protección, nombrándole su abogado, protector y bibliotecario. Confrío además los empleos de bibliotecario del rey y de su cronista de Castilla; fué sucesivamente inquisidor de Sevilla y del consejo de la suprema, y general de la Inquisición, obteniendo finalmente la ración de la santa iglesia de la misma ciudad de Sevilla. No faltaron empero al poeta sevillano, como á todo hombre de mérito, enemigos y émulos de su gloria, que pusieron en juego toda clase de intrigas hasta conseguir hacerle caer de la gracia del conde-duque, que dando oídos á la detraction y á la calumnia, encerró á Rioja en estrechísima prisión, siendo tratado con todo el rigor de las leyes. Segun se dice, atribuyéronle sus émulos ciertos escritos satíricos ó bien interpretaron malamente algunos asuntos de sus obras. Después de una dilatadísima prisión sufrida en Madrid, triunfaron al fin la inocencia y la virtud, quedaron confundidos los calumniadores, y Rioja recobró su libertad y todos sus ho-

nores y empleos. Retiróse entonces á su iglesia de Sevilla, en cuya ciudad vivía entregado á la pasión de las letras y á la comunicación de las musas, cuando fué llamado de nuevo á la corte, sin que se sepa por qué motivo, diciéndose solamente que la iglesia de Sevilla le nombró su agente en Madrid, donde murió al poco tiempo de su llegada, esto es, en 8 de agosto de 1659.

RIOJA (DOMINGO DE), escultor español, que vivía en Madrid á mediados del siglo XVII. Entre las diferentes obras que debemos á este distinguido artista, se citan con elogio las que ejecutó para el real palacio, hallándose entre ellas las estatuas que don Diego Velazquez habia traído de Italia, y que Rioja vació en bronce y en estuco; los leones que sostenian las mesas del cuarto del rey, y varias otras piezas de consideración que trabajó para el mismo palacio. Son tambien de su mano la estatua de san Pedro, y un Crucifijo que hizo para el convento de San Juan de Dios, mereciendo por todas estas obras el aprecio y consideración de sus profesores.

RIOLAN (J.), médico, nació en Amiens en 1539 y murió en 1603; enseñó las lenguas y la filosofía; estudió medicina en 1574, y llegó á ser catedrático de esta facultad y de anatomía, y después decano en París. Fué uno de los mejores observadores de su siglo. Ha dejado muchos escritos, la mayor parte sobre la metafísica, ó sobre las obras de Hipócrates y de Fernel.

RIOLAN (J.), hijo del anterior, nació en París en 1577 y murió en 1657. Era hábil anatómico; fué primer médico de María de Médicis, siguió á su destierro á aquella princesa, y no la abandonó hasta su muerte. Se le acusaba de haber sido enemigo de las innovaciones en medicina, y por consiguiente haberse opuesto á sus progresos. Combatió con violencia la medicina química.

RIOS (JOSÉ), nació en Ademuz, obispado de Segorbe. Obtuvo el grado de doctor en teología, y se opuso al curato de Calera, donde dió grandes pruebas de su celo y piedad. Fué bastante aficionado al estudio de la antigüedad, y recogió un gran número de monedas y medallas antiguas. Escribió varias obras.

RIOS (VICENTE DE LOS), capitán de la compañía de caballeros de cadetes de artillería, socio de erudición de la Sociedad económica de Madrid. Con su muerte perdió el rey y la patria un buen soldado, y la Academia un ilustre miembro.

RIOS (CARLOTA MARÍA DE LOS), natural de Amberes, hija de padres españoles que le dieron una educación mediana. Habiendo quedado huérfana tuvo que establecer en su patria una escuela de niñas para poder subsistir, y se distinguió por sus conocimientos y buenas costumbres. Escribió muchos libros para la enseñanza de la niñez.

RIOS (FRANCISCA DE LOS), señorita española, de familia noble y distinguida, natural de Madrid, citada en nuestro *Diccionario histórico*, y en algunos extranjeros por sus grandes talentos. Cuando tenía 12 años, se asegura que tradujo del latin al castellano la *Vida de la bienaventurada Angela de Foligni*, que se publicó en 1618.

RIOS (DON JOSÉ AMADOR DE LOS), nació en Baena, provincia y obispado de Córdoba en 30 de abril de 1818. Estudió en Córdoba gramática latina con don Juan y

don Telesforo Monroy. Entró después en el colegio de San Pelagio, donde cursó filosofía con el mismo aprovechamiento que el latín. En 1829 vino á Madrid con su familia, y volvió á repasar la gramática latina y las humanidades en el colegio imperial de la Compañía de Jesús, estudiando también nuevamente la filosofía, en cuyos cursos obtuvo la nota de sobresaliente. Al mismo tiempo consagraba sus ratos de ocio á los estudios históricos y al cultivo de la poesía, en que se ensayó desde muy niño. El porvenir de las artes era entonces brillante, y su padre don José, que durante su emigración había aprendido la necesidad de poseer un arte cualquiera, quiso que se dedicase á la pintura. Matriculado en las clases de la Academia de San Fernando, hizo notables progresos en la pintura y composición, estudios de paños y teoría del arte. En 1837, se trasladó con su familia á Sevilla, y desearo de contemplar las obras de Murillo, se ejerció en copiar los principales cuadros de aquel gran maestro en la biblioteca Colombina. La contemplación de aquella brillante naturaleza, la admiración que le inspiraban las obras de la escuela sevillana, tanto en artes como en letras, y mas que todo el estímulo que despertaron en él tantas obras preciosas como aquella biblioteca encierra, le impulsaron vivamente al cultivo de las musas, y nutrido con las doctrinas de Lista, quiso fundar un periódico en la capital de Andalucía para realizar sus proyectos literarios, y consiguió publicar *El Cisne*. En 1837 dió á la estampa, en compañía de don Juan José Bueno, un tomo de poesías que don Alberto Lista y el duque de Rivas juzgaron anunciando á ambos poetas brillantes triunfos. En 1840 pasó á Cádiz, donde se hallaba Lista, y aprovechó su residencia emprendiendo un curso de literatura antigua que se terminó en Sevilla en el siguiente verano. En 1841 y 42 se dedicó á la traducción, anotación y complemento de Sismondi, que había comenzado don José Lorenzo Figueroa. Por el mismo tiempo publicó los *Estudios sobre las constituciones de los pueblos libres* del mismo Sismondi. En 1843, escribió *La Sevilla pintoresca*, y en febrero del siguiente año vino de nuevo á Madrid, donde tradujo la obra de M. Lermier, titulada *Influencia de la filosofía del siglo XVIII en el XIX*, y comenzó á escribir artículos literarios en varios periódicos. En 1847, escribió la obra de *Los Judíos en España*, y sometida al exámen del Consejo de instrucción pública, obtuvo la cátedra de literatura española, conforme al artículo 54 del plan de estudios. Diremos para terminar que el señor Amador de los Ríos pertenece á la sociedad sevillana de Buenas Letras, á la general de Ciencias y artes de Córdoba, á la Greco-Latina matritense, á la de la Historia y á las de Barcelona y Palma de Mallorca. Es además secretario de S. M. con ejercicio de decretos, y caballero de las órdenes de San Juan é Isabel la Católica.

RIPAULT (EL ABATE), filólogo y anticuario, nació en Orleans en 1765 y murió en 1823; en tiempo de la revolución fué uno de los redactores de la *Gaceta de Francia*; formó parte de la expedición científica de Egipto, y á su regreso fué nombrado bibliotecario de Bonaparte.

RIPERDA (J. GUILLERMO, DUQUE DE), aventurero, nació en Groninga de una familia noble; siguió la carrera militar y lle-

gó á ser coronel de infantería, se hizo nombrar embajador de Holanda en España, supo agradar á Felipe V, que le hizo duque, y le confió el ministerio de Estado y el de Hacienda; mas habiéndose atraído el odio de la nobleza, fué preso y conducido al alcázar de Segovia (1726); se fugó en 1728, y después de haber andado errante por Portugal, Inglaterra y Holanda, marchó á Marruecos, tomó el turbante, y recibió el mando de un ejército contra los españoles; venció al frente de Ceuta, fué reducido á prisión, y luego desterrado de Marruecos. Murió en Tetuan en 1737.

RIPERT-MONCLAR (J. P. FRANCISCO, MARQUÉS DE), magistrado, nació en Aix en 1711 y murió en 1773; fué fiscal en el parlamento de Provenza desde la edad de 22 años. Desplegó en muchas memorias y otros escritos un conocimiento profundo del derecho público; fué consultado muchas veces por Machault; combatió el impuesto del 20; se indignó y clamó contra las iniquidades de los protestantes; se le encargó tomase posesión del condado con el conde de Rochefoucauld (1767), y con este motivo sostuvo una lucha muy viva con el clero.

RIPPERDA, RIPPET. Véase RIPPERRA, RIPPET.

RIQUET (ESTÉBAN PABLO DE), nació en 1604 en Beziers, y descendía de una familia florentina, llamada Arrighetti ó Riquetti, espulsada de Florencia durante las guerras civiles. Concibió y llevó á efecto hasta su terminación, el hermoso canal del Mediodía de la Francia. Aquella obra inmensa fué ejecutada á sus expensas, y dirigió los trabajos el ingeniero Andreossy. Riquet murió en Tolosa en 1680.—Sus dos hijos, J. Matías, presidente del parlamento de Tolosa, y P. Pablo, conde de Carman, concluyeron los trabajos en 1681. Hasta 1724, aquella magnífica obra que había costado 34,000,000 de francos, no comenzó á producir una renta á los herederos de los dos Riquet.

RIQUETTI DE MIRABEAU. Véase MIRABEAU.

RIQUIER (SAN), abad de Centulo en el Ponthieu, murió hacia el año 615. Se celebra su fiesta el 26 de abril, y el 9 de octubre. Véase SAN RIQUIER.

RIS (CLEMENTE DE). Véase CLEMENTE DE RIS.

RISA, RISUS, fué colocado en el número de los dioses por los Griegos. Sosibio, gramático de Lacedemonia, dice que Licurgo consagró una imagen á este dios en todos los lugares donde se reunían los Espartanos. Los Tesalios celebraban la fiesta de Risus con una alegría que cuadraba perfectamente al carácter de aquella divinidad. La risa de los niños era reputada de mal agüero entre los Romanos. Los antiguos llamaban risa sardónica, á la risa forzada desmentida por el corazón; risa de Ajax á una risa loca; risa jónica á una risa lasciva y afeeminada; y risa megárica á una risa inoportuna y ofensiva.

RISBECK (GASPAR), escritor alemán, nació en Höchst cerca de Francfort en 1750, y murió en 1786. Era hijo de un rico negociante, abandonó la carrera de la jurisprudencia á que le destinaba su padre por dedicarse á la literatura; gastó toda su fortuna en viajes, y después se ajustó con los libreros.

RISCO (P. M. FR. MANUEL), agustino, nació en Haro, obispado de Calaberra.

Muerto el P. Florez, mandó S. M. en 1773 que Risco continuase la obra que este había empezado con el título de *España sagrada*, y bien pronto dió pruebas de su suficiencia; continuó sus tareas, y habiéndosele franqueado el archivo de la santa iglesia de Leon, emprendió dos viajes á aquella ciudad para registrar por sí mismo el archivo, donde encontró papeles inéditos muy curiosos. En 12 de abril de 1800 leyó en la real Academia unas observaciones sobre el verdadero sitio de las antiguas ciudades de Munda y Certina, de la Celtiberia, distintas de la Bética, interpretando y aclarando el texto de Tito Livio que la menciona al hablar de la guerra sertoriana. El padre Risco falleció por los años de 1800 á 1802. Publicó hasta 14 tomos de la continuación de la *España sagrada*, Madrid, 1775 y siguientes, en 4º.

RISUENO (JOSÉ), pintor y escultor español, fué uno de los discípulos mas aventajados de Alonso Cano en Granada, donde nació á mediados del siglo XVII. Sus obras son muy apreciadas por los inteligentes, mereciendo especial mención dos lienzos que pintó para aquella catedral, que representan á Santiago el Mayor y á san Cirilo; otros dos que figuran los Desposorios de santa Catalina, y la Virgen con el niño poniendo una corona de rosas á la misma santa, para la propia catedral, y otros muchos que ejecutó con gran inteligencia para diferentes templos de aquella ciudad.

RITA DE CASIA (SANTA). Eran sus padres acaucios y estériles como los del Bautista, pero en sus últimos dias les concedió el Señor á santa Rita, por fruto de bendición. Tuvo cuatro estados; doncella, casada, viuda y religiosa, siendo en todos ellos un modelo de virtudes. En la hora de su muerte, acaecida el día 22 de mayo de 1457, fué visitada por san Juan y María Santísima.

RITE (DOÑA ISABEL MARÍA DE), pintora portuguesa, natural de Oporto, é hija de Francisco Rite y de Juana Pequerin. A principios del siglo XVIII vino á España y se distinguió entre los profesores mas acreditados. Sobresalió como miniaturista.

RITTER (J. GUILLERMO), físico, nació en Samitz (Silesia), en 1766, y murió hacia 1812; estudió medicina en Jena, é hizo excelentes experimentos galvánicos, que en 1814 le franquearon las puertas de la Academia de Munich. Sus obras contienen muchas ideas nuevas; pero se dejó arrastrar demasiado por su imaginación. Creía en la varita adivinatoria, el magnetismo animal, etc.—También es conocido como químico otro Ritter (Jeremías Benjamín), natural igualmente de Silesia (1762-1807).

RIVAROL (ANTONIO, CONDE DE), escritor francés, nació en Bagnols en 1754, y murió en 1801. Adquirió desde luego gran reputación en los salones de París por su talento y su causticidad; en 1783 ganó el premio ofrecido por la Academia de Berlin al que resolviese y tratase mejor la cuestión de la *Universalidad de la lengua francesa*, lo que le valió los elogios del gran Federico, y un asiento en la Academia, que le había premiado. Tomó partido contra la revolución; fué uno de los principales autores de las *Actas de los Apóstoles*, emigró, residió en Hamburgo, y fué á morir á Berlin.

RIVAS (DUQUE DE). Véase SAavedra (DON ÁNGEL).

RIVE (J. JOSÉ, EL ABATE), bibliógrafo de Apten Provenza, nació en 1730 y murió en 1792; enseñó filosofía en Aviñon; fué cura cerca de Arles, bibliotecario del duque de La Valliere, después de la ciudad de Aix, y se mostró revolucionario fogoso. Iracundo, vano y envidioso, había zaherido con virulencia en varios libelos á sus compañeros los literatos, y cuando llegó la revolución se hizo odioso por sus delaciones.

RIVERA (DON ILDEFONSO, DIEZ DE), conde de Almodóvar. Véase ALMODÓVAR.

RIVET DE LA GRANGE (EL P. ANTONIO), benedictino, nació en Confolens en 1683, y murió en 1749. Tomó parte en las cuestiones teológicas de su tiempo, se opuso á la bula *Unigenitus*; concluyó el *Neologio de Port-Royal del Campo*, y fué destinado por sus superiores al monasterio de San Vicente de Mans, en donde pasó los últimos treinta años de su vida.

RIVINUS (AUG. QUIRINUS), cuyo verdadero nombre era BACKMAUN, médico y botánico, nació en Leipsick en 1652, y murió en 1723; era hijo de Andrés Rivinus (1600-1656), que también era un médico y filólogo distinguido; enseñó fisiología é historia natural en su ciudad natal. Fué el primero que en su *Introducción ad rem herbariam*, estableció una clasificación de las plantas fundada en la forma de la corola.

RIZI (FRANCISCO), pintor español, nació en Madrid en 1608; fué discípulo de Carducho, y anunció desde su infancia las mas felices disposiciones para su arte. En 1653 le escogió el cabildo de Toledo para pintor suyo en reemplazo de Antonio Rubio, como en recompensa de los cuadros con que había adornado la catedral, y en 1650 le confirió también en compañía de Carreño la pintura de una de las capillas de la misma iglesia, y la del santuario de Nuestra Señora. Al cabo de cinco años que le ocuparon estas obras, fué nombrado en 1656 pintor de cámara de Felipe IV. Por enfermedad de Carreño, Rizi fué encargado de concluir la obra que aquel había comenzado en una de las habitaciones del palacio de Madrid, sobre la Fábula de Pandora. Casi todas las iglesias de Madrid, Toledo, Segovia, Alcalá de Henares, el Retiro, y el Pardo están hermosadas con sus cuadros. Se dedicó también á la arquitectura, y estuvo encargado de dirigir las decoraciones del teatro del Retiro. Queriendo Carlos II erigir en el monasterio del Escorial un monumento digno de recibir al Santísimo Sacramento, confluó su ejecución á Rizi, y solo faltaba el cuadro que había de cubrir el tabernáculo, cuando falleció el artista en 2 de abril de 1685. Su discípulo Claudio Coello se encargó de acabar este cuadro.

RIZI (FR. JUAN), pintor español, que nació en Madrid el año 1595, y fué discípulo de Fr. Juan Bautista Magno, maestro de dibujo de Felipe IV. En 1626 tomó el hábito de benedictino y profesó en el monasterio de Monserrat. Estudió teología en Salamanca. Si fuéramos á enumerar las muchas y excelentes obras que nos dejó, se haría demasiado extenso este artículo. Basta decir, que son de su mano un hermoso cuadro que pintó para la Trinidad Calzada de Madrid, que representa á dos religiosos mártires y á la Santísima Trinidad en lo alto; los lienzos que pintó para el convento de San Martín, relativos á la vida de san Benito; y otros

muchos para diferentes puntos del reino, los cuales le conquistaron uno de los puestos mas distinguidos entre los profesores de aquella época. Escribió un libro excelente de la pintura que no llegó á darse á la estampa. Fué abad de San Bartolomé de Medina del Campo, y después pasó á Roma y se incorporó en la congregación del monte Casino, donde falleció en 1675.

RIZZIO ó RICCIO (DAVID), secretario y favorito de María Estuardo, natural de Turin. Era feo y contrahecho, pero cantaba con mucha gracia, era cortesano discreto é ingenioso, y supo agradar. Enrique Darnley, segundo marido de la reina, concibió celos de él, y le hizo degollar en la misma habitación y á presencia de su esposa que entonces se hallaba en cinta (1566). María vengó su muerte con la de algunos de sus asesinos.

ROA (MARTIN DE), jesuita, nació en Córdoba en 1653; entró en la Compañía á la edad de 15 años. Enseñó retórica en el colegio de su ciudad natal, donde dió después lecciones de sagrada Escritura. Obtuvo los primeros empleos de la Compañía, siendo sucesivamente procurador general cerca de la Santa Sede. Al volver de Italia renunció sus cargos para dedicarse enteramente al estudio de la historia y de las antigüedades. Murió en Montilla en 5 de abril de 1637 á la edad de 74 años.

ROBÉ DE BEAUVESET (P. HONORATO), poeta, nació en Vendome en 1714 y murió en 1794; solo ha podido librarse del olvido, por un cinismo que ni aun tiene la escusa de encontrarse unido al talento. Luis XV le señaló una pensión. Madama Dubarry le protegió, y la duquesa de Orleans le legó 15,000 libras.

ROBECK (JUAN), nació en Calmar en Suecia (1672). Educado en la religion reformada, se convirtió en 1704. Entró en la Compañía de Jesús en Westfalia, y residió mucho tiempo en Rintel. Predisuelto á la melancolía, y enteramente preocupado por la nada de las cosas del mundo, llegó á aborrecer la vida, y se dió la muerte arrojándose al Wesser en Brema (1739). Antes de morir, escribió una apología del suicidio, titulada *Exercitatio philosophica de morte voluntaria*.

ROBERJOT (CLAUDIO), era cura párroco en Macon, su ciudad natal, cuando estalló la revolución. Se casó; fué enviado á la Convención después del terror, nombrado comisario en el ejército de Pichegró, embajador en las ciudades anseáticas, y después ministro plenipotenciario en el congreso de Rastadt (1798). Unos búsaes austriacos le degollaron y á su colega Bonnier cuando dejaba á Rastadt para regresar á Francia (1799).

ROBERT DE VAUGONDY (GIL), geógrafo del rey, nació en París en 1688 y murió en 1766; era nieto de Nicolás Sanson.—Su hijo Didiero Robert de Vaugondy (1725-86), nació en París, fué geógrafo de S. M. (Luis XV), del duque de Lorena (Estanislao), y censor real.

ROBERT (FRANCISCO), geógrafo de diferente familia que la de los anteriores, nació en 1637 en Charmele, cerca de Chalons-sur-Saone, y murió en Sijonia en 1819. Fué académico de la de ciencias de Berlin, y había sido miembro del consejo de los Quinientos.

ROBERT (NICOLÁS), pintor en miniatura, nació en Langres hacia 1710 y mu-

rió en 1784; sobresalía en la imitación de insectos, plantas y flores, y pintó muchas colecciones del primer género, especialmente una muy magnífica que se encuentra en el gabinete del rey, y que formó Gaston, duque de Orleans.

ROBERT (HUBERTO), pintor de arquitectura y paisajes, nació en 1733 y murió en 1808; en 1767 fué admitido en la academia de pintura.

ROBERT (LEOPOLDO), pintor célebre, nació en la Chaux-de-Fonds, cerca de Neuchatel en Suiza, en 1794; en 1810 fué á París, recibió allí las lecciones de Gerard y de David; marchó luego á perfeccionarse á Italia, y en aquel país pintó la mayor parte de sus hermosos cuadros: *El improvisador napolitano*, 1824; *la Madona del Arco*; *los Segadores*, 1831 (su obra maestra), y *los Pescadores del Adriático*, que hizo en Venecia y fué su última obra. En esta ciudad concibió una violenta pasión por una señora, cuya mano no podía obtener, y desesperado se suicidó en 1835. Se le ha llamado *el nuevo Pusino*.

ROBERT (FELICITAS DE KERALIO). Véase KERALIO.

ROBERTIS (DIONISIO DE), de la orden de San Agustín, nació en Borgo-San-Sopoldero cerca de Florencia; era teólogo, orador, poeta y astrólogo; enseñó en París con mucha reputación; fué llamado á Nápoles por el rey Roberto de Anjou, que le alojó en su palacio, llegó á ser obispo de Monópoli, y murió en 1342; era amigo del Petrarca. Predijo á Villani, príncipe de Florencia, que triunfaría de Castruccio-Castracani, y su predicción se cumplió.

ROBERTO, llamado *el Fuerte*, tronco de los Capetos, era según unos de origen sajón, y según otros, descendiente de Childerando, hermano de Carlos Martel. Carlos el Calvo le dió la investidura del condado de París, y mas tarde de la Marca Angevina ó condado de Anjou (864). Roberto se mostró enemigo intrépido de los Normandos, pero al fin sucumbió oprimido por el número en Brisarthe (Anjou), en 866. Eudo y Roberto I, hijos suyos, fueron reyes de Francia; su hija Emma casó con Rodolfo de Borgoña, que ocupó también el trono en 923.

ROBERTO I, rey de Francia, hijo segundo de Roberto el Fuerte, y hermano menor de Eudo, fué elegido rey en Soissons en 922, á pesar de la oposición de Carlos el Simple; pero murió en la batalla de Soissons en 923. Hugo el Grande era hijo suyo, y Hugo Capeto nieto.

ROBERTO II, llamado *el Piadoso*, rey de Francia (996-1031), hijo de Hugo Capeto que le asoció á la corona desde 988. Según se dice, le escolmulo el papa por haberse casado con su parienta Berta de Borgoña; la reemplazó con Constanza de Arles, que le hizo muy desgraciado; sus hijos se rebelaron dos veces contra él á instigación de su madre, y se opuso, aunque en vano, á las pretensiones del emperador Conrado II al reino de Borgoña ó de Arles.

ROBERTO, llamado *el Viejo*, duque de Borgoña, hijo tercero del rey de Francia Roberto II, procuró inútilmente su plantar á su hermano Enrique, que debía ocupar el trono; recibió de aquel mismo hermano la investidura del ducado de Borgoña en 1032, y murió en 1075, después de un reinado manchado con toda especie de violencias. El fué quien fundó